

Consejos á los NORTEÑOS

Ahora sí no llorarán,
vayan juntando el transporte,
Muchachos aficionados
de esos que les gusta el Norte.

Arreglen su maletita,
ya váyanse preparando,
cepillen bien la gorrita
para entrar de contrabando.

Porque si entran por el Puente
les han de tronar los huesos,
ahora no entran de gollete,
les cobran dieciseis pesos.

Báñense hasta con legía,
pa'quitarse lo mugroso,
ya no dén en qué decir
con el Gringo pretencioso.

Ahora sí van á lonchar
y a comer buenos jamones,
porque aquí en nuestro terreno
no compran ni pantalones.

Llévense también su vieja
no vayan á abrir la boca,
porque las gieras de allá
no se enamoran de coca.

Vamos á Estados Unidos
á ganar buenos salarios,
que los señores patones
necesitan operarios.

Porque los ricos de aquí
no mueven ningún quehacer,
con el reparto de tierras
me los pusieron a leer.

La cosa está del demonio,
se venció la rebelión,
no más lo que está aumentando
son ladrones a montón.

Amigos, vamos al Norte,
no lo estén tanto pensando,
si no hay dinero pa'l tien
nos iremos caminando.

Adentro, muchachos pandos,
no se vayan á rajar,
éntrenle poco á poquito,
ya es tiempo de trabajar.

Vamos á portar chaqueta,
la que nunca hemos usado,
camisas de pura seda,
como también buen calzado.

Aquí, si nos afanamos,
siempre andamos encuerados,
por allá en el extranjerc
parecemos diputados.

Ahora sí, amigos, nos fuimos
a atravesar las fronteras,
no le hace que luego digan
que somos cruchas cuereras.

Ese no vió que el País
está peor que los Infiernos,
todas son bullas y habladas
y de comer puros cuernos.

Ya por la falta de plata
hasta las viejas se van,
creyendo que en otra casa
no faltan tortilla y pan.

Y en esto no tengo duda,
muy bien lo pueden hacer,
es más fiel un perro amigo
que una traidora mujer.

Pero al fin que por allá
muy al pelo se vacila,
con esas gieras grandotas
que les gusta la maquila.

No pierdo las esperanzas
cuando venga de regreso,
vendré de todo bombín
y con el cuello muy tieso.

Para enamorar á una rica
y darle bien la canción,
de esas de la enagua corta
que enseñan el zancarrón.

¿Qué dicen? amigos, vamos,
por allá es la pura miel,
se toma buena cerveza
y se come en el hotel.

Qué dicen? gorras de maíz,
no quieren usar tejano,
los convido a trabajar
con el Gringo americano.

No crean que soy pretencioso
ni tampoco fanfarrón,
de trabajar muy barato,
me duele mucho el pulmón.

Aquí no hemos de hacer nada,
tomenlo por experiencia,
porque el dinero se esconde
por nuestra falta de ciencia.

Me duele hasta el corazón
dejar mi Patria querida,
adios, mi padre y mi madre,
ya les doy mi despedida.

Adios, México lucido,
con su hermosa Capital,
ya me voy, ya me despido;
no te volveré á mirar.

Adios, muchachas hermosas,
adios, todos mis amigos,
regresaré de Fifi,
portando muy buen abrigo.

José Guerrero.

Reg. por E. Guerrero. 1924